

Dr. Robert Vannoy, Reyes, Conferencia 7

© 2012, Dr. Robert Vannoy, Dr. Perry Phillips, Ted Hildebrandt

Solomon – De regreso a Egipto, el corazón se vuelve idolatría

F. 1. Paz con un defecto

2. El punto de inflexión – 1 Reyes 9:26-10:25 3. Regreso a Egipto – 1 Reyes 10:26-29

Todavía estamos bajo "F". Hemos analizado “Paz con un defecto”, 1 Reyes 9:10 a 2 y “El punto de inflexión”, 9:26-10:25. Pasemos al "3" debajo de la "F". que llamaré “Regreso a Egipto”.

Muy bien, el capítulo 10: 26-29 es nuestra siguiente sección. Allí leemos “Salomón acumuló carros y caballos; Tenía 1.400 carros y 12.000 caballos, que guardaba en las ciudades de los carros y también con él en Jerusalén. El rey hizo que la plata fuera tan común en Jerusalén como las piedras, y el cedro tan abundante como los sicomoros en las colinas. Los caballos de Salomón fueron importados de Egipto y de Kue; los comerciantes reales los compraron a Kue. Importaron de Egipto un carro por seiscientos siclos de plata y un caballo por ciento cincuenta. También los exportaron a los reyes de los hititas y de los arameos.

Ahora parece que lo que está pasando aquí es que Salomón es un intermediario en el comercio de carros y caballos. Compró los caballos a 150 shekels cada uno, pero creo que aquí hay algo más que un simple acuerdo comercial. Lo que realmente hace Salomón es sacar provecho de lo que hoy se podría llamar la venta internacional de armas y armamentos. Se trataba de armamento militar; los carros de aquella época eran los tanques de hoy. Eran implementos militares. Se suponía que Salomón era un rey de paz, pero está involucrado en este comercio de carros y caballos. En Deuteronomio 17 dice que el rey no debe adquirir una gran cantidad de caballos para sí mismo, ni hacer que el pueblo regrese a Egipto para conseguir más. Ese es el versículo 16: “Un rey no

debe adquirir muchos caballos para sí ni hacer que el pueblo regrese a Egipto para conseguir más , porque el Señor os ha dicho: 'No volveréis por ese camino'".

Salomón no sólo está involucrado en este comercio de caballos, sino que notarás en el versículo 26 que acumuló caballos y carros para sí; Tenía 1.400 carros y 12.000 caballos. Creo que puedes entender su razonamiento. Las naciones vecinas alrededor de Israel tenían cantidades significativas de carros y caballos, y aparentemente Salomón quería tener caballos equivalentes a los que tenían las naciones vecinas. Pero creo que hay que poner eso en una perspectiva bíblica. Si nos remontamos a la época del Éxodo, recordaremos que los egipcios perseguían a Israel con carros y caballos. Los israelitas no tenían ninguno, así que tenían mucho miedo, por supuesto. Pero sabemos lo que pasó; el ejército egipcio fue destruido a pesar de que los israelitas estaban indefensos desde un punto de vista estrictamente militar. El Señor intervino. Anteriormente comentamos que durante la conquista, Israel se enfrentó a ejércitos que tenían una gran cantidad de carros y caballos.

Si miras Josué 11, lees en el versículo 4 de esta coalición de reyes, encabezada por Jabín Rey de Hazor que salió contra Josué con todas sus tropas y una gran cantidad de caballos y carros, un ejército enorme, tan numeroso como el arena en la orilla del mar. Pero nuevamente, el Señor entregó a esos reyes en manos de Israel, a pesar de que Israel no tenía carros ni caballos. Si lees más adelante en el capítulo, lo que los israelitas se llevaron para sí, ese es el versículo 14: “Todo el botín y el ganado de estas ciudades y todo el pueblo pasaron a espada hasta destruirlos por completo”. Creo que les mencioné antes, en el contexto de este capítulo, que el Señor en esa ocasión le dio instrucciones a Josué, versículo 6: “No tengas miedo de ellos porque mañana a esta hora los entregaré a Israel. Tendrás que desjarretar sus caballos y quemar sus carros. Es una orden directa. El Señor no quería que en ese momento los israelitas tomaran estos carros y estos caballos y los integraran en su propia fuerza militar. Ahora, según los estándares humanos, creo que se podría decir que eso es una tontería, pero eso es lo que el Señor ordenó.

Confiar en el Señor es el verdadero problema: fortaleza en la debilidad

Me parece que detrás de esto está la preocupación de que Israel confíe en el Señor y no en una fuerza militar y en su propia fuerza y su propio poder. Si Israel construye un ejército igual a los ejércitos de todos los pueblos que lo rodean, inevitablemente habrá un cambio y llegarán a confiar su seguridad en el poder militar en lugar de en el Señor. Y creo que el punto es que el Señor no quería que hicieran eso. Quería que el pueblo confiara exclusivamente en él. Entonces Israel no debía construir un establecimiento militar. En comparación con los pueblos que los rodeaban, debían permanecer débiles, precisamente para poner su confianza en el Señor.

Nuevamente, creo que en esa idea tienes un principio que en cierto modo recorre toda la Escritura. Lo encuentras allí en este contexto del Antiguo Testamento, pero Pablo habló del mismo principio en 2 Corintios 12:10. Él dice: "Cuando soy débil, entonces soy fuerte". Y creo que el punto es que, cuando no tenemos nada en lo que podamos apoyarnos y confiar en otro que no sea el Señor, es en ese punto exacto que el poder de Dios se hace evidente. Es cuando estamos en ese tipo de situación que vivimos dependiendo del amor y la gracia de Dios, en lugar de nuestros propios recursos, nuestros propios, lo que sea. Pero a medida que miramos a nuestros propios recursos y dependemos de ellos, entonces el poder de Dios se oculta y deja de ser importante para nosotros. Así que ese principio adopta muchas formas, muchas variaciones. En las Escrituras se encuentra que Dios normalmente elige usar lo que es indefenso y débil, y así confundir lo que es fuerte y poderoso.

Pero volviendo al contexto aquí, Israel debía ser diferente de las otras naciones. Ella no iba a construir una fuerza militar; ella debía permanecer en una relación de completa confianza en el Señor para su seguridad, y el Señor garantizaba esa seguridad mientras fueran obedientes y fieles.

Caballos y carros en las Escrituras

Parece que Israel tomó en serio ese

mandamiento durante mucho tiempo. Si miras en Jueces capítulo 4, tienes otra referencia a los carros. Jueces 4:3, Sísara el cananeo vino contra Israel, y lees en el versículo 3: “Tenía 900 carros de hierro y oprimió cruelmente a los israelitas durante 20 años. Y clamaron al Señor pidiendo ayuda”.

Israel tuvo que ir contra Sísara que tenía estos 900 carros y sólo soldados de a pie. Sin embargo, el Señor dice en el versículo 7: “Atraeré a Sísara, el comandante del ejército de Jabín, con sus carros y sus tropas, al río Cisón, y los entregaré en tus manos”. Si lees la narración, eso es exactamente lo que sucede. Y lees en los versículos 14 y siguientes: “Débora le dijo a Barac '¡Ve! Éste es el día en que el Señor entrega a Sísara en tus manos. ¿No ha ido el Señor delante de vosotros? Entonces Barac descendió al monte Tabor seguido de 10.000 hombres. Ante el avance de Barac, el Señor derrotó a espada a Sísara, a todos sus carros y a su ejército, y Sísara abandonó su carro y huyó a pie. Pero Barac persiguió a los carros y al ejército hasta Haroset Haggoyim. Todas las tropas de Sísara cayeron a espada; No quedó ni un solo hombre”.

Si vas un poco más allá, cuando se establece el reinado, no hay registro de que Saúl tuviera carros. David se enfrentó a caballos y carros. Lees en 2 Samuel 8:3, 4, David luchó contra Hadad-ezer, hijo de Rehob, rey de Soba, cuando fue a restaurar su control a lo largo del río Éufrates. David capturó mil de sus carros, 700 aurigas y 20.000 soldados de a pie. Desjarretizó todos los caballos del carro, excepto cien. Entonces David tampoco tuvo ninguna fuerza contraria comparable, pero confió en el Señor, y el Señor le dio la victoria. Luego, en su mayor parte, destruyó todos esos carros y caballos. Salvó a cien de ellos.

El Salmo 20 nos dice algo sobre la forma en que David veía estas cosas. En el Salmo 20, el pueblo se dirige al rey y en cierto modo añade sus oraciones a la oración del rey por la victoria. Y lees en el versículo 7 donde está hablando el rey, que sin duda es David, dice: “Unos confían en carros, otros en caballos, pero nosotros confiamos en el nombre de Jehová nuestro Dios. Ellos están completamente arrodillados, pero nosotros nos levantamos y nos mantenemos

firmes. Así que David desjarretó todos los caballos excepto unos pocos y, presumiblemente, destruyó los carros, tal como lo había hecho Josué.

Así que no parecería que David entrara en conflicto con la ley deuteronomica del rey sobre la multiplicación de los caballos. Su fuerza no era nada comparable a la que tenían las naciones vecinas, pero aquí las cosas cambian. Salomón tiene 1.400 carros y 12.000 caballos. Es realmente comparable a las naciones vecinas por lo que se conoce de los ejércitos de esa época. Así que creo que para Salomón este principio ya no es: “Cuando soy débil, entonces soy fuerte”. Él está actuando según un principio diferente, y el principio es que si tengo una fuerza militar lo suficientemente grande, entonces soy fuerte. Entonces creo que Salomón adquiere una de las características de un rey mundano. Nuevamente, ese es un comportamiento opuesto al que debería tener un verdadero rey del pacto.

Salomón refleja aquí un patrón que continúa con todos los reyes que, en su mayor parte, lo siguen. Entonces, si miras el capítulo 2 de Isaías, Isaías dice en el versículo 7 en adelante: “Su tierra está llena de plata y de oro; sus tesoros no tienen fin. Su tierra está llena de caballos; sus carros no tienen fin. Su tierra está llena de ídolos; Se postran ante las obras de sus manos, ante lo que hicieron sus dedos. Así el hombre será abatido y la humanidad humillada; no los perdonéis”. Y nuevamente es interesante ver lo que Isaías menciona allí: plata y oro, caballos, carros e ídolos. Estas son las mismas cosas que se reflejan en esa ley del rey allá en Deuteronomio 17 y que eran cosas de las que Israel debería alejarse. Pero Salomón buscó aumentar la riqueza, establecer una fuerza militar fuerte y, finalmente, él también recurrió a los ídolos.

G. Conclusiones – 1 Reyes 11

1. La deserción de Salomón de Dios: el corazón se apartó

Bien, pasemos a “G”, que es “Conclusiones”; ese es el capítulo 11. Tengo dos subpuntos que están en su hoja allí. Una es la deserción de Salomón de Dios,

versículos 1 al 13. Al ver cómo Salomón violó dos de las prohibiciones de la ley del rey en Deuteronomio 17 (multiplicar caballos y multiplicar riquezas) y cuando llegas al capítulo 11, queda bastante claro que Violó también el tercero: no multiplicar esposas. Entonces, si lees: “Salomón amó a muchas mujeres extranjeras además de la hija de Faraón: moabitas, amonitas, edomitas, sidonias e hititas. Estos eran de naciones acerca de las cuales el Señor había dicho a los israelitas: 'No debéis casaros con ellos porque seguramente convertirán vuestro corazón en pos de sus dioses'. Sin embargo, Salomón se adhirió a ellos con amor. Tuvo 700 esposas de noble cuna, 300 concubinas, y sus esposas lo extraviaron”.

Es un harén grande, por decirlo suavemente. Pero, de nuevo, lo que se ve es que su reinado se ajusta al patrón y las prácticas de otras cortes del Antiguo Cercano Oriente. Parece que en su mayor parte estas mujeres eran extranjeras, y probablemente muchas de ellas fueron traídas al harén de Salomón en relación con alianzas políticas. Pero parece que también había cananeos porque dice: “Eran de naciones acerca de las cuales el Señor había dicho a los israelitas: 'No debéis casaros entre sí’”. Esos eran los cananeos, si regresamos al Pentateuco. Él violó eso. Y en el versículo 2b dice: “Salomón se adhirió a ellos con amor”. Así que parece que aquí hay algo más que un simple acuerdo político o económico. Es sorprendente cuántas veces en los versículos 2 al 4 se usa el término “corazón”: son cinco veces. El Señor dice: “Ciertamente convertirán vuestros corazones en pos de sus dioses”, y el versículo 3: “Tuvo setecientas mujeres reales, trescientas concubinas, y sus mujeres lo extraviaron. Cuando Salomón envejeció, sus mujeres inclinaron su corazón tras otros dioses, y su corazón no estaba completamente dedicado al Señor su Dios como lo había sido el corazón de David su padre”. Esa expresión al final del versículo 3, “Sus mujeres lo descarriaron”, literalmente en hebreo es “Sus mujeres desviaron su corazón”. No sale en la traducción NVI. La Nueva versión King James dice: “Desvió su corazón”. Pero ves “corazón” cinco veces en esos pocos versículos.

El corazón es el centro o núcleo de nuestro ser. Proverbios 4:23 dice: “Por

encima de todo, guarda tu corazón, porque de él mana la vida”. En otras palabras, lo que se decide en el corazón se cumple por sí solo en la vida. Cuando el corazón de una persona está bien, la vida lo reflejará. Pero cuando algo desvía el corazón, entonces eso también se va a reflejar en la vida ; y creo que eso es lo que le pasó a Salomón. El fracaso empezó con el corazón. En otras palabras, estas esposas comenzaron a influir en su pensamiento y en su persona interior. Bajo su influencia, comenzó a seguir a sus deidades paganas y a construir altares para ellos.

A medida que avanzas, lees el versículo 5: “Siguió a Astoret, la diosa de los sidonios, y a Molec, el dios abominable de los amonitas. Entonces Salomón hizo lo malo ante los ojos de Jehová; no siguió al Señor completamente como lo había hecho David su padre”. Lo mismo hizo con todas sus mujeres extranjeras, que quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus dioses. Entonces comenzó a construir estos altares para las deidades paganas. No se lee explícitamente que el propio Salomón trajo sacrificios a esos altares, pero creo que lo que hizo fue bastante serio. Le dio al culto pagano un lugar legítimo en las cercanías del templo, al este de Jerusalén, y eso es una violación directa de los mandamientos del pacto que decían que todos los altares paganos en la tierra debían ser destruidos. En lugar de destruirlos, se ocupa de su construcción.

En ese punto se ve que ha habido un cambio radical en la vida de Salomón con respecto a sus primeros días. El versículo 9 dice: “Jehová se enojó contra Salomón porque su corazón se había apartado de Jehová, Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces”. Su corazón se había apartado del Señor Dios de Israel.

El versículo 4 dice: “Su corazón no estaba consagrado plenamente a Jehová su Dios, como lo había estado el corazón de David su padre”. Es interesante que el término hebreo allí, “su corazón no fue completamente consagrado”, para aquellos de ustedes que han tenido algo de hebreo, es *shalem*, esa es la misma raíz que “shalom”, y la misma raíz que el nombre de Salomón. La raíz básica de la palabra es la palabra *shalem* . Bueno, no sé si es deliberado, pero creo que el punto es que

la raíz significa ser completo, sano o sano, armonioso. Tiene la idea de ausencia de conflictos.

Ciertamente, desde los comienzos del reino de Salomón, su reino reflejaba paz en el sentido de ausencia de conflicto, plenitud, solidez, plenitud. Entonces se podría decir que el nombre de Salomón, que está relacionado con esa raíz, representa su misión, o su tarea, de lograr esas condiciones de plenitud y ausencia de conflictos. Debía gobernar de una manera que creara condiciones saludables, un reino de paz; pero ahora su corazón ya no es sano, *shalem*; no está completamente dedicado al Señor, por lo que la armonía y la paz en su corazón han desaparecido. Y creo que allí, cuando esa división entra en su corazón, se resuelve y trae división y discordia también en el reino.

La advertencia de Dios – 1 Reyes 9:4 Nuevamente, eso no es algo que sucede de la noche a la mañana, no sucedió de repente, fue un proceso. Una cosa llevó a la otra. El Señor se le apareció a Salomón (podemos ver ese pasaje en el capítulo 9) y le advirtió. Note 9:4: “Si caminas delante de mí fielmente con integridad de corazón y rectitud, estableceré tu trono para siempre como le prometí a David; pero si os descarriáis, entonces cortaré a Israel de la tierra”, etc. Le habían advertido sobre eso, pero cayó en oídos sordos.

De modo que cuando regresas al capítulo 11 y miras el versículo 11: “El Señor dijo a Salomón: 'Ya que esta es tu actitud y no has guardado mi pacto y mis decretos que te ordené, ciertamente destrozaré el reino. lejos de ti y dáselo a uno de tus subordinados’”. El Señor dijo: “No habéis guardado mi pacto ni mis decretos”. Eso es bastante explícito. Salomón no llegó a ser un verdadero rey del pacto. Verás que después de casarse con tantas mujeres, su corazón se extravió y luego se dedicó a la adoración de deidades paganas.

2. Los Adversarios de Salomón – 1 Reyes 11:14-25 Eso nos lleva al número “2” bajo esta conclusión, y ese es “Los Adversarios de Salomón, versículos 14 al

25, capítulo 11”. En esta sección se da una señal del disgusto del Señor con Salomón, y esa señal está en las actividades de estos adversarios. El primero es Hadad el edomita, versículo 14: “Entonces Jehová levantó contra Salomón un adversario, Hadad el edomita, del linaje real de Edom ”. Leemos de este hombre que durante la época de David, había huido de Edom y se había refugiado en Egipto y, de hecho, se había casado con un miembro de la familia del faraón egipcio. En este punto ha regresado de Egipto a Edom y quiere vengarse de Israel porque David había sometido a los edomitas. Ése fue, entonces, un adversario que el Señor levantó contra Salomón como señal de su disgusto.

El segundo es Rezón hijo de Eliada, del cual lees en 1 Reyes 11, versículo 23: “Y levantó Dios contra Salomón otro adversario, Rezón hijo de Eliada, que había huido de su señor Hadad-ezer rey de Soba”. Y tomó control de Damasco, y lees en el versículo 25 que Rezón fue el adversario de Israel mientras vivió Salomón. Ahora Damasco está, por supuesto, al norte. Edom está más o menos al sureste. Entonces, se podría decir que en dos frentes, Salomón tenía adversarios. Damasco, donde estaba Rezón, siguió siendo un adversario de Israel a lo largo de la historia, siempre fue motivo de lucha. Eso sigue siendo hoy. Damasco e Israel todavía están enfrentados. Ahora bien, creo que el ascenso de esos dos oponentes en los tiempos de Salomón indica que no todo está bien en Israel.

El principio es que cuando Salomón hace lugar a los ídolos, entonces el Señor hace lugar, se podría decir, para que los enemigos de Israel comiencen a presionar a Israel. Los usa, por así decirlo, contra su propio pueblo. Lo encontrarás consistentemente a lo largo de la historia de Israel, donde el Señor usará una nación pagana para juzgar a su propio pueblo. Posteriormente utiliza a los babilonios y asirios.

El ascenso del Rey Ideal Mesiánico Bien, creo que nos detendremos en ese punto. Eso nos lleva al final del reino de Salomón. He dedicado bastante tiempo a Salomón porque creo que el reino de Salomón realmente prepara el escenario para

todos los seguidores de los libros de Reyes. Puedes ver en Salomón que a pesar de que Dios le ha dado su promesa a David de una dinastía eterna, y había grandes expectativas para Salomón, Salomón no pudo vivir a la altura de ese ideal de ese rey del pacto y que hay fallas en su reino . Esas cosas se volverán más pronunciadas y más serias, y se podría decir que es casi inevitable que los juicios del pacto del libro de Deuteronomio se cumplan. Luego, a medida que se establece esa tendencia, es en ese contexto que surge el ideal mesiánico del verdadero rey del pacto, particularmente entre los profetas Isaías y Jeremías, y otros profetas. Hacen que Israel no mire tanto a estos gobernantes humanos y terrenales, sino que, en última instancia, mire al tiempo en el que Dios mismo vendrá y se sentará en el trono de David, como hijo de David, y establecerá ese reino.

Bien, detengámonos aquí. Pasaremos a Romano II la próxima semana y espero que podamos pasar a la dinastía de Omri y Acab la próxima semana, pero tendremos que ver cómo va.

Transcrito por Katharine Adamyk
Áspero editado por Ted Hildebrandt
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips